

## LA PIZARRA AL SERVICIO DE LA CATEQUESIS

Este procedimiento, como los demás audiovisuales, sólo se justifica en cuanto sirve a una mejor difusión de la Buena Nueva.

Así como el catequista puede utilizar para este fin las diapositivas o las láminas, puede igualmente servirse de una pizarra.

### I.—CONCEPTO.

El presente método consiste en servirse del encerado en la explicación del catecismo, con el doble fin siguiente: 1.º Expresar y aclarar gráficamente las ideas que se intenta explicar. 2.º Unificar su contenido en torno a una idea expresada oralmente esquematizándola en la pizarra.

Tanto «escritos» como dibujos pueden emplearse en este método catequístico:

1. Llamamos escritos a los cuadros sinópticos, las máximas copiadas en el encerado, las iniciales de una determinada enumeración, las palabras que han de explicarse, etc.
2. Dibujos son las reproducciones estilizadas de un objeto, o de su signo representativo. Así, con unas líneas representamos el Calvario, y con una J y una C significamos a Jesucristo.

La plena comprensión de estos signos precisa siempre de la explicación del catequista.

Estas posibilidades han motivado el que se hayan podido escribir las siguientes frases, refiriéndose a nuestro método :

- «Después de la palabra, la manifestación gráfica es el más expresivo lenguaje para los párvulos.»
- «Una clase sin pizarra, sería hoy un grave anacronismo.»
- «El tablero es el alma material de la escuela.»
- «El gráfico es el rey de los procedimientos pedagógicos.»
- «El mejor profesor es el que gasta y hace gastar mucha tiza.»

## II.—VENTAJAS.

Estos juicios tan favorables acerca de la pizarra se deben a sus numerosas ventajas pedagógicas. Señalemos las siguientes:

1. Pone mediante el gráfico, al alcance del niño, verdades de suyo abstractas o difíciles.

Recordemos que el pensamiento del niño en la segunda infancia (uno a tres años) es eminentemente intuitivo, es decir, que se atiene muy materialmente a los datos de los sentidos. Los considera como algo absoluto, sin rebasarlos; el razonamiento infantil se limita a una simple yuxtaposición de juicios sin que entre ellos exista lazo lógico.

De los siete a los once años aparece en el niño el razonamiento y las operaciones lógicas. Se despega progresivamente de las impresiones de los sentidos. Remplaza la intuición por el razonamiento. Sin embargo, esta capacidad de razonar es todavía muy frágil y debe permanecer en estrecho contacto con lo concreto: el empleo de la pizarra, con sus dibujos concretos e intuitivos, será medio óptimo de poner al alcance del niño verdades de suyo abstractas.

2. Facilita la memorización, pues el niño aprende de este modo con los oídos y con los ojos y sabido es que una cosa se graba tanto más fuertemente cuanto más han influido los sentidos en su recepción.

Pensemos en la impregnación de máximas bíblicas fundamentales que se produce al dejarlas expuestas cierto tiempo en lugar destacado de la pizarra; o en el modo interesante de inculcar el vocabulario catequístico de base...

3. Da extraordinarias facilidades para acomodarse a las circunstancias peculiares de los alumnos.

Aventaja en esto al texto ya fijado o a la imagen concreta difícil de adaptar a determinados catequizandos. Gracias al encerado el catequista puede acomodarse fácilmente a cualquier situación. Un mismo tema le sugerirá diversos gráficos según se dirija a niños de cinco años o de once.

4. Sostiene la atención y despierta el interés de los muchachos.

Se debe a que por ser el uso del encerado un método eminentemente intuitivo interesa a la curiosidad y observación propias del niño.

5. Sirve de orientación para que el niño realice tareas por su cuenta.

6. Es económico. Cualidad que no suele darse en los restantes medios audiovisuales.

### III.—INCONVENIENTES.

Presenta también algunas dificultades y peligros, aunque fácilmente pueden evitarse. Enumeremos algunos:

1. Peligro de que los niños no trasciendan la imagen material. Se evita si el catequista explica competentemente el significado del gráfico.

Como dice Klemens Tilmann: «La catequesis debe centrarse primariamente en la fe, la reflexión interna, el conocimiento espiritual, el corazón, el alma, el amor y la voluntad para obrar; no debe quedar reducida a una percepción de líneas en la pizarra».

2. Para los catequistas no iniciados en el dibujo y caligrafía presenta algunas dificultades.

Con todo, esta dificultad se soluciona en buena parte recurriendo a las colecciones de gráficos existentes. Además, en el terreno de la catequesis, no se trata de realizar dibujo artístico ni figuras acabadas; son preferibles dibujos sencillos.

3. Desplazar la palabra por el dibujo. Puede darse, pero no es lo ordinario. Más bien lo que logra el encerado es comunicar luz, fuerza y unidad a las palabras del catequista.

Con todo, escribe Tilmann: «El catequista no debe olvidar que el gráfico ejerce únicamente una función subordinada y de ayuda. El catequista es ante todo el heraldo de la palabra de Dios. La catequesis oral deberá constituir el fundamento de la clase de religión; el diseño servirá sólo de subsidio».

4. Recargar el dibujo hasta hacerlo intrincado.

El catequista ha de limitarse a las líneas esenciales, respetando la psicología infantil. No se trata de reproducir en el encerado lo que pretendemos dar a conocer cuanto de significarlo. El dibujo en nuestro caso es sólo un medio de alcanzar realidades de suyo inmatrimales.

#### IV.—ALGUNOS CONSEJOS DE CARA A LA PRÁCTICA.

1. *Si se tiene facilidad* para el dibujo —basta una habilidad ordinaria— es mejor *realizar el gráfico durante el catecismo*, a medida que se desarrolla la lección. De este modo se mantiene expectante la atención de los muchachos. Los dibujos pueden ser sugeridos a la iniciativa del catequista por la misma materia de explicación, o bien éste los toma de alguna colección de gráficos existente: lo importante es que el dibujo sirva a una mejor comunicación de la Palabra de Salud.

2. Aquellos que experimenten mayor dificultad para el dibujo pueden presentarlo *ya realizado desde el principio del catecismo*. Pero es fácil entonces que los niños se distraigan con las representaciones, siempre algo enigmáticas, que ven en la pizarra. Puede evitarse en parte si desde el comienzo se va explicando el dibujo.

3. Conviene aprovechar el interés con que los niños reproducen los gráficos del tablero en su *cuaderno de religión*. Es, además, conveniente que debajo del dibujo, en cuatro o cinco líneas, resuman el significado del gráfico.

Parece mejor aun que este trabajo lo realicen en sus familias. En este caso pueden, en clase, en cinco o seis minutos copiarlo en

borrador a grandes rasgos, para luego pasarlo a su *cuaderno de religión*: así podrá conocer el catequista si sus explicaciones son comprendidas y producen todo el fruto deseado.

Igualmente recomendaríamos que estas ilustraciones del cuaderno de religión fueran consideradas y corregidas por el catequista para lograr una mayor motivación en los muchachos.

4. El catequista debe mirar de *adquirir cierta habilidad para el dibujo* en la pizarra.

Por lo general, los gráficos de las colecciones existentes son tan sencillos que todos pueden realizarlos, sobre todo después de un pequeño ensayo en particular.

5. El ideal sería que el tablero o pizarra fuese grande, estuviese situado en el lienzo principal de la sala y fuese visible desde todos los ángulos.

6. Los detalles difíciles de dibujar pueden reemplazarse por palabras; incluso las palabras y dibujos complejos, por meras iniciales o letras. Esta indicación debe tenerse muy en cuenta si se quieren utilizar con provecho ciertas colecciones de gráficos, que indicaremos posteriormente.

7. Sobre todo con los pequeños conviene utilizar en lo posible tizas de color. Se dará así más animación y realce al dibujo.

Es sabido que los colores que más impresionan son los llamados primarios: rojo, azul y amarillo; pero debe tenerse en cuenta que algunas tonalidades de los dos primeros quedan apagadas por el color, generalmente oscuro, de la pizarra.

8. Los dibujos deben ser sencillos, de trazos simples. Por tanto, en lo posible, se han de evitar la representaciones en perspectiva y las figuras humanas que no estén estilizadas.

Concretamente puede procederse en dos etapas:

El primer bosquejo se hace suavemente para, en un segundo repaso, corregir lo defectuoso con rasgo fuerte.

## BIBLIOGRAFIA

- Josef BREMS, *Gráficos ilustrativos del «Catecismo católico»*, prefacio e introducción de Klemens Tilmann, págs. IX-XVI.
- D. LORENTE, *Tratado elemental de pedagogía catequística*, Ed. Andrés Martín, Valladolid, p. 221-232.
- Soeurs des Ecoles Chrétiennes* de Vorselaar, *Méthode d'enseignement religieux*, Bibliotheca Alfonsiana, Lovaina, p. 95-100.
- Fratel ANSELMO, F. S. C., *Didattica catechistica*, Ed. Sussidi, Erba, Como, p. 133 s.
- Silvio RIVA, *Direttorio didattico della Suora catechista*. Ed. Paoline, p. 159 s.
- Armando URIBE, *Breve curso de Pedagogía y metodología catequística*, Ed. Difusión, Santiago, Chile, p. 72 s.
- Josef GOLDBRUNNER, *La libreta de clase de las primeras catequesis*, Ed. Herder, Barcelona, p. 7-9.
- Revista *Avante*, Ed. Salvatella, Barcelona, tomo 28, p. 54.
- M. A. GRAMMLICH, *Id y enseñad*, Ed. Herder, Barcelona, p. 59 s.
- A. VAN EECKHOUT, *Metodología catechistica*, L. D. C. Torino, p. 39.

## MATERIAL

Existen numerosas publicaciones destinadas a facilitar al catequista el uso del encerado. No todas, sin embargo, alcanzan las cualidades requeridas para servirle de ayuda eficaz.

Dos son los escollos que más frecuentemente se presentan :

- 1) Dibujos excesivamente difíciles, fuera del alcance de la mayoría de los catequistas.
- 2) Gráficos muy recargados, que más que servir a la intuición aumentan la oscuridad.

Designamos a continuación, mediante un número, algunas cualidades y defectos para caracterizar rápidamente con ellos cada obra en concreto :

1. Gráficos acompañados de un *comentario* o explicación.
2. Gráficos o dibujos precedidos de una *lección* o de un *extenso* comentario.
3. Dibujos algo *difíciles* de ser trasladados a la pizarra.
4. Dibujos *fáciles* de ser reproducidos por todo catequista.
5. Gráficos más bien *recargados* por la abundancia, bien de ideas, bien de elementos pictóricos.
6. Gráficos *sencillos* y simples.

Cualidad inherente a todas las obras que presentamos es el poseer buenos índices, que permiten ver rápidamente las materias o temas tratados o buscar el tema que interesa.

La enumeración que sigue no pretende ser exhaustiva ni ofrecer un orden de importancia.

**C. C. S.:** *El catecismo en gráficos*, Sociedad Editora Ibérica, Madrid,

Características : 1,4.

Son 152 gráficos en total.

Fratel Natale **ROBERTO**, F. S. C. : *200 grafici catechistici*, Ed. Sussidi, Milán, 62 pp.

Características : 1, 4, 6.

Son 178 grabados.

Está traducido al español : *Doscientos gráficos catequísticos*, Catequética La Salle, Madrid. Se ha publicado en forma de fichas.

**Revista AVANTE**, Ed. Salvatella, Barcelona.

Tomo 27, pp. 65-128 y 161-192.

Tomo 28, pp. 65-160.

Características : 1, 3, 5.

Forman un conjunto de 217 gráficos.

**Dr. Santiago ROYO** : *Catecismo completo en gráficos*, Ed. Vilamala, Barcelona, 160 pp.

Características : 2,4, 5.

Son en total 100 gráficos.

**J. GOLDBRUNNER** : *La Libreta de clase de las primeras catequesis*, Editorial Herder, Barcelona, 104 pp.

Características : 4, 6.

Comprende 42 gráficos sobre la catequesis de la confesión, comunión y confirmación.

**Josef BREMS y Klemens TILMANN**, *Zeichnungen zum katholischen Katechismus*, Ed. Ehrenwirth, Munich, XX+124 pp.

Características : 2, 4, 6.

Contiene 136 gráficos.

Ha sido traducido al español con el título *Gráficos ilustrativos del catecismo católico*, Ed. Herder, Barcelona.

**M. O. KNECHTEL**, *Vive y canta con la Iglesia*, Ed. Herder, Barcelona, 300 pp.

Conjunto de gráficos muy sencillos. Son en total 75 sobre la catequesis de las dominicas y fiestas del año litúrgico.

**J. GOLDBRUNNER** : *Katechismusunterricht mit dem Werkheft*, Ed. Kösel, Munich, 3 tomos.

Características : 4, 6.

Comprende : Tomo 1: Dios y nuestra redención, 107 pp.

Tomo 2: La Iglesia y los sacramentos, 116 pp.

Tomo 3: Mandamientos y novísimos, 126 pp.

**D. LLORENTE** : *Catecismo explicado con gráficos y ejemplos*, Casa Martín, Valladolid, 470 pp.

Características : 2, 4, 6.

Es un conjunto de 82 lecciones. Es de lo más apropiado y asequible a todo catequista.

Aparte se ha publicado del mismo autor :

*Colección de gráficos*, Casa Martín, Valladolid, 16 pp.

Son 16 hojas con 6 gráficos cada una, sacados de la obra anterior y destinados a facilitar su copia en el encerado y en los cuadernos escolares, e incluso para ser utilizados como vales de asistencia.

*Antología de gráficos y dibujos catequísticos*, Museo Catequístico Diocesano, Seminario Conciliar, Logroño.

Conjunto de 330 fichas, con explicación al dorso. Los dibujos son algo diversos. El catequista deberá adaptarlos a su situación concreta.

**PARA LOS CATEQUISTAS.** *Catecismo Nacional. Segundo Grado*, Ed. de la Parroquia de San Vicente de Abando, Bilbao, 218 p..

Características: 2, 4, 6.

Comprende 49 lecciones con sus respectivos gráficos. Excelente en su conjunto.

**C. QUINET:** *Pour les tout-petits des jardins d'enfants*, Ed. Spes, París, 206 pp.

Características: 2, 4, 6.

Son 29 lecciones con sus correspondientes gráficos.

Dedicado a niños de 6-7 años.

Está traducido con el título: *El catecismo por el dibujo*, Ed. Vilamala, Barcelona, 206 pp.

**Johr. N. PEMSEL:** *Der Katechet zeichnet mit der Jugend*, Ed. Friedrich Pustet, Regensburg, 126 pp.

Características: 1, 4, 6.

Comprende 81 grabados.

**H. SALVADOR:** *A Jesús por el gráfico*, Gráficas Pérez Galdós, Madrid, 131 pp.

Características: 1, 5.

Contiene 64 gráficos. Por lo general, son dibujos fáciles de reproducir, salvo algunas excepciones.

**Alfred BARTH, Josef SCHAEFER:** *Werkheft zum Glaubensbuch*, Ed. J. Pfeiffer, Munchen.

Características: 2, 4, 6.

Orientado a una catequesis de los Sacramentos.